

Los últimos meses del año 2007 están marcados por las noticias en torno al sector eléctrico. Temas como la evolución del precio de la electricidad o la perspectiva energética en el horizonte del año 2030 que prepara el ministerio de Industria son cuestiones que centran el interés de empresas y profesionales.

Para abordar estos temas, en un número que mira al futuro con el análisis del presente de los nuevos reactores en el mundo, viene a las páginas de Nuclear España el presidente de Unesa, Pedro Rivero.

Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid, Pedro Rivero ha participado de manera activa en los procesos de reestructuración y reordenación del sector eléctrico español, área en la que está considerado internacionalmente como uno de los principales expertos.

Miembro de la Real Academia de Doctores, Rivero forma parte de la Junta Directiva de la CEOE, es miembro del Consejo Consultivo de la Comisión Nacional de la Energía, consejero de REE y de OMEL, vocal del CIEMAT y miembro del Consejo Consultivo de la Comisión Nacional de la Energía.

En su actividad académica, es Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad de la Empresa de la Universidad Complutense de Madrid. En 2002 fue nombrado Doctor "Honoris Causa" por la Universidad de Castilla La Mancha.

EL PRECIO DE LA ELECTRICIDAD

El primer tema que abordamos con el presidente de Unesa es el de la tarifa eléctrica, ante la que se hace necesario, en sus palabras, "una matización preliminar, para centrar la cuestión. Y es que, por diversos motivos, tanto el consumidor doméstico como el industrial, tenemos que acostumbrarnos a dejar de hablar de tarifas, para referirnos en cambio a precios y a costes energéticos.

"Desde un punto de vista normativo, tras la última directiva de Bruselas, todos los países de la Unión Europea nos encontramos en el tramo final de la vigencia de las tarifas como hasta ahora las concebíamos, en un mercado liberalizado y en competencia, a partir de ahora hay que acudir al concepto 'precio'. El



Pedro Rivero Torre

Presidente de UNESA

plazo para la entrada en vigor de esta directiva es el mes de julio de 2008. En ese momento, se podrá elegir el tipo de consumo que se requiere y, por lo tanto, el precio que se está dispuesto a pagar.

"Pero es que, además, cada vez tiene más relevancia poner en relación ese precio con el volumen de nuestro consumo. En nuestro país cerca de un 20 por ciento de la electricidad que consumimos se puede ahorrar manteniendo nuestros niveles de confort, o dicho de otro modo: se puede sustituir por ahorro y eficiencia. Por lo tanto, a la hora de aquilatar presupuestos energéticos, lo realmente importante es ajustar nuestro consumo a las necesidades, es decir, que cada kilowatio que consumamos sea realmente necesario y útil".

UN CAMBIO DE MENTALIDAD

Ante este cambio inminente, será necesario que el consumidor negocie con la empresa suministradora las mejores

condiciones de precio, y la forma de hacerlo es negociando volúmenes de consumo importantes. Por ello, los grandes clientes han creado una central de compras, que negocia en la actualidad las futuras condiciones del mercado para sus asociados.

Con relación al consumidor final, en el momento actual, con el sistema de déficit, el precio que paga es la tarifa más el déficit; la tarifa la paga al contado y el déficit lo paga en plazos anuales, en torno a 14 años. Con el nuevo sistema, el pago dependerá de la negociación que se realice. Teniendo en cuenta el gran

Tenemos que dejar de hablar de tarifas, para referirnos a precios y a costes energéticos ■



cambio que esta situación genera, la directiva europea ha definido una tarifa de último recurso, que se considera como transitoria, mientras el consumidor pequeño se hace grande asociándose con consumidores similares. "Ese es el cambio de mentalidad real que todos tendremos que asumir".

LA EVOLUCIÓN DE LA TARIFA

Desde finales de la década de los años 90, la tarifa ha venido siguiendo una trayectoria descendente, muy acusada en los primeros años y algo más moderada en los siguientes. "De hecho -afirma Pedro Rivero- hemos llegado a acumular descensos de tarifas de en torno al 40 por ciento y la reducción ha sido de tal dimensión que, a día de hoy, los ligeros retoques al alza que ha experimentado la tarifa en los dos últimos años han sido insuficientes para volver a unas posiciones de equilibrio. La prueba del nueve de esta realidad está en esa nueva realidad que ha pasado a ser el déficit tarifario. De hecho, si se quisiera anular estos déficit, la tarifa tendría que haber subido entre un 12 y un 15 por ciento en el ejercicio 2007, como se ha reconocido en los propios documentos oficiales".

Con relación a los países de nuestro entorno europeo, señala Rivero que "incluso después de esos pequeños repuntes que antes le explicaba y que se han producido en los dos últimos años, según los datos oficiales de la Comisión Europea (Eurostat) nuestro país

sigue estando en la banda más baja de los precios, tanto para los consumos domésticos como los industriales. Y no lo decimos nosotros: así lo dictamina la propia Comisión Europea".

LA OPINIÓN DE LOS REGULADORES

En los últimos meses se han dado a conocer diversas opiniones desde organismos públicos como la Comisión Nacional de la Energía o el Ministerio de Industria sobre la evolución a corto plazo de la tarifa eléctrica.

El presidente de Unesa es respetuoso con estos puntos de vista, "lo cual no quiere decir que siempre los compartamos. Pero sentado esto, sin perdernos en aspectos puntuales, creo que tiene importancia que en la actualidad entre los reguladores haya tomado carta de naturaleza el concepto de 'precios reales' al hablar de la energía; esto es: que en el precio final se reflejen la totalidad de los costes. Esta es una posición realista, que compartimos plenamente, y ella responde al concepto de 'tarifas aditivas', mientras subsistan en la parte del negocio no regulado (generación y comercialización) y con carácter permanente en los tramos regulados (transporte y distribución).

"Pero, además, me parece que es la que mejor sirve a los intereses de la economía española, porque ayudará a moderar los consumos, permitirá mantener estrategias energéticas estables e, incluso, puede ser una de las armas más

eficaces para luchar contra el cambio climático".

LA ENERGÍA EN EL HORIZONTE 2030

Unesa está concluyendo un informe que analiza el futuro energético en las próximas décadas. El presidente nos anuncia que está finalizando y que se hará público en breve, "porque entendemos que puede ser una aportación valiosa para el debate sobre un tema como éste, que es de gran trascendencia y en el que convendrá que se cuente con una participación muy amplia".

Rivero nos presenta algunos aspectos fundamentales de este informe. "En una economía de mercado, la planificación de la parte regulada, es decir de las redes de transporte y distribución, la hace la Administración y es vinculante, pero la parte de generación, en régimen de mercado, la hacen los agentes. Para ello, hemos analizado distintos escenarios, con la auditoría del EPRI, que conoce muy bien cómo evoluciona la tecnología y los costes.

"Estos escenarios pretenden informar sobre tres aspectos básicos: los costes, la inversión necesaria y la garantía de suministro. Nuestra conclusión es coincidente con aquella a la que han llegado otros organismos: de aquí al año 2030, periodo en el que no parece que surjan tecnologías nuevas, no tiene sentido prescindir de ninguna de las que actualmente disponemos. El único mix bueno es el que tiene porcentajes de todas ellas".

LA PROSPECTIVA DEL MINISTERIO DE INDUSTRIA

El Ministerio de Industria está elaborando una prospectiva energética en el horizonte 2030, que presentará públicamente en las próximas semanas.

Para el presidente de Unesa "lo deseable es que, como fruto de estos informes y debates, fuéramos capaces de alcanzar un consenso amplio y sólido entre todos, y cuando digo todos me refiere a los reguladores, a los dirigentes políticos, a los líderes económicos y sociales, a los consumidores y al propio sector. Sólo así se puede establecer una estrategia energética compartida a medio y largo plazo, como se necesita hoy

En el sector eléctrico no caben las improvisaciones ni las soluciones de urgencia ■

La validez de la opción nuclear no depende del precio del barril; es por razones intrínsecas



en nuestro país.

"No se puede perder de vista que en el sector eléctrico no caben las improvisaciones, ni se puede acudir a soluciones de urgencia. Sin ir más lejos, cada inversión a realizar necesita de un proceso largo en tiempo y complejo técnicamente para que se incorpore al sistema. Por eso concedemos tanta importancia a la elaboración de propuestas a futuro, que nos permitan adelantarnos a los acontecimientos".

LAS TECNOLOGÍAS DEL FUTURO

Pedro Rivero reconoce que es "muy optimista con relación a las tecnologías: las tendremos cuando las necesitemos. Hasta ahora había abundancia de energías primarias, que se van agotando; parecía que el medio ambiente no se veía afectado, y sin embargo ahora se considera de vital importancia. Es una situación similar a la ocurrida en la gran crisis de los años 70, cuando aparecieron los grandes proyectos nucleares, los planes acelerados de carbón e, incluso, los ciclos combinados, para dar respuesta a las necesidades.

"Por eso, el problema es qué hacemos hasta el 2030, porque después tendremos una época de energía barata, segura y limpia, bien por los nuevos reactores nucleares, bien porque las renovables hayan alcanzado un grado de madurez tecnológica mayor que la actual".

LA ENERGÍA NUCLEAR

En un escenario de incremento del precio del petróleo, teniendo en cuenta que España depende, en más del 80 por ciento, de fuentes externas, y siendo la nuclear una fuente que favorece la garantía de suministro y la independencia energética, abordamos el papel que esta energía tiene en la estructura española. Pedro Rivero es claro al afirmar que "resulta innecesario que haga aquí un elogio de la energía nuclear, cuando son más que sabidos nuestros puntos de vista al respecto.

"En cambio, creo que resulta hoy más importante recalcar que en las circunstancias concretas y actuales de España, como ocurre en tantos otros países de nuestro entorno, una política energética realista que se enfoque a garantizar el suministro y a reducir la dependencia

del exterior, no puede prescindir de ninguna de las energías primarias, ni de ninguna de las tecnologías disponibles. Y, naturalmente, ahí se incluye la opción nuclear.

"Pero hay algo que me gustaría añadir. No estoy de acuerdo con la tesis de quienes justifican sus posiciones, a favor o en contra, respecto a la energía nuclear por criterios comparativos; por ejemplo, como un antídoto a la carrera de precios del petróleo. La validez de la opción nuclear no depende del precio del barril, que siempre será oscilante; su validez es por razones intrínsecas: su fiabilidad, su seguridad y su estabilidad de costes a largo plazo.

"Además, si nos referimos al precio del kilovatio generado, además de competitivo deber ser estable en el tiempo, y eso lo garantiza la energía nuclear, cuyo coste fundamental es el de inversión, que es fijo, situación que no ocurre con instalaciones que utilizan otras materias primas. Si a esto sumamos la garantía de suministro de la materia prima, el uranio, vemos que estas ventajas intrínsecas son indiscutibles".

LA ESTRUCTURA ENERGÉTICA

La presencia de las diferentes fuentes energéticas en la estructura española es similar a la del conjunto de Europa. A este respecto, Pedro Rivero señala que "si algo caracteriza la historia eléctrica de España ha sido siempre la apuesta del sector por mantener un mix de generación diversificado, en el que se establezca un equilibrio eficiente, gracias al cual podamos beneficiarnos de lo mejor de cada tecnología. La realidad energética de hoy confirma el acierto de esta apuesta. Por eso, hoy tenemos que seguir insistiendo que todas son necesarias, las más tradicionales y las nuevas energías. El secreto de nuestra competitividad está, precisamente, en alcanzar ese mix ideal.

"Le diría más. La tecnología nuclear, como las demás que podríamos denominar convencionales, constituyen un elemento indispensable si de verdad queremos apostar por las energías renovables. Como se sabe, las nuevas energías junto a su gran punto fuerte, que es ser mucho menos agresivas con el medio ambiente, tienen por su propia naturaleza la limitación de su menor previsibilidad en la medida que dependen de factores no controlables por el hombre, como es el hecho de que haga viento o luzca el sol. Como en cualquier hipótesis, resulta esencial garantizar la estabilidad del suministro; la apuesta por las energías renovables exigirá siempre que el sistema tenga soluciones alternativas, como las que ofrece el mix español".

LOS NUEVOS DISEÑOS DE REACTORES

En este número de Nuclear España se presentan los nuevos diseños de reactores nucleares, que incorporan significativos avances tecnológicos, y su situación en el mundo. El presidente de Unesa reconoce que sigue con gran atención el debate tecnológico así como los propios movimientos que se vienen produciendo en el ámbito internacional. "Creo que se está generando un diálogo extraordinariamente interesante y fructífero a este respecto. Al decirle que desde Unesa compartimos plenamente esas apuestas de futuro, no hago sino revivir nuestra propia historia, porque cuando eran muy pocos en nuestro país los interesados por las tecnologías nucleares, el sector eléctrico ya le dedicaba esfuerzos muy importantes, tanto en recursos humanos como económicos. Gracias a eso hemos contado, y seguimos contando en la actualidad, con un plantel de empresas, de técnicos y de investigadores de gran nivel. Por eso, sería malgastar nuestro propio patrimonio si no apoyáramos, dentro y fuera de nuestras fronteras, cuanto esto representa".

EL FUTURO

Para Rivero, cuando hablamos de futuro "cabe establecer pocas diferencias entre España y el resto de los países. En unas circunstancias como las actuales, con una conciencia cada día mayor respecto a la preservación de la naturaleza y una demanda creciente de los productos energéticos, muy desigualmente repartidos entre las distintas zonas del mundo, no me cabe duda que la energía nuclear deberá seguir una trayectoria ascendente. Hoy por hoy, debemos reconocer que son factores sociológicos y de opinión los que más frenan ese desarrollo; pero si todos trabajamos bien, si sabemos alcanzar consensos compartidos, esas circunstancias adversas pueden modificarse; de hecho, pienso que ya han comenzado a evolucionar.

"En definitiva, me parece más útil hoy pensar que la energía nuclear evolucionada vuelve, y que lo que nos estamos jugando es si, en ese tren que pasa, ocupamos plaza en la máquina que lo arrastra o en el vagón de cola. Por mi parte, y dadas las potencialidades que tenemos, apostaría por entrar entre los conductores de la máquina".

El secreto de nuestra competitividad está en alcanzar un mix energético adecuado